

El desarrollo personal de las personas con diversidad funcional a través del proceso creativo. Autoestima y autonomía

DARA ALONSO

Universidad de Colima

→ Recibido 13/03/2017
✓ Aceptado 25/04/2017

Arte y Salud



Resumen

Las habilidades básicas de desarrollo personal son una condición imprescindible a fomentar para conseguir que las personas con diversidad funcional puedan llevar una vida plena lo más normalizada posible bajo los principios de integración. Así, mejorando en la mayor medida posible su conducta, apariencia, experiencias, estatus y reputación.

El desarrollo de estas habilidades hace referencia a aspectos tales como el autoconcepto, la autoestima y el control interno; procesos cognitivos como las atribuciones relacionadas con el logro, el juicio moral, la obtención de valores y la capacidad para considerar el punto de vista del otro y procesos afectivos como la empatía.

El presente artículo describe una investigación de carácter práctico-explorativo realizada para determinar que, a través del proceso creativo generado en unas actividades educativo-artísticas en un Centro de Autismo, empleando el barro como material protagonista, las personas con diversidad funcional desarrollan estas habilidades de carácter personal destacando el incremento de su autonomía y autoestima.

Palabras clave

Barro · Autoestima · Autonomía · Proceso creativo · Diversidad funcional

Abstract

The basic skills of personal development are an essential condition to foster in order to make people with functional diversity lead a full life as normal as possible under the principles of integration. Thus, improving wherever possible, their behaviour, appearance, experience, status and reputation.

The development of these skills refers to aspects such as self-concept, self-esteem and internal control; cognitive processes as achievement-related powers, moral judgment, obtaining values and the ability to consider the other's point of view and affective processes such as empathy.

This article describes a research of practice-explorative nature which determines that, through the creative process carried out in educational-artistic activities in an Autism Centre, using clay as a the key material, people with functional diversity develop these personal skills particularly increasing their autonomy and self-esteem.

Key words

Dlay · Self-esteem · Autonomy · Creative process · Functional diversity

La diversidad funcional fue un término acuñado por el Foro de Vida Independiente (comunidad constituida por personas de toda España, y de otros países, que conforman un foro de reflexión filosófica y de lucha por los derechos de las personas con diversidad funcional) en 2005 con el objetivo de designar lo que frecuentemente se conocía como discapacidad. El fin básico de esta nueva categoría es suprimir la concepción negativa en la definición del colectivo y reforzar así su esencia de diversidad (Palacios y Románach, 2006). Como parte del nuevo modelo teórico, el modelo de la diversidad se plantea la utilización de este nuevo término como sustituto de los términos peyorativos **deficiencia, discapacidad o minusvalía**.

Está ampliamente corroborado que las personas con diversidad funcional suelen presentar mayores dificultades para expresar sus ideas y emociones mediante la palabra, mientras que les resulta más fácil hacerlo mediante el lenguaje de las imágenes y la fantasía, mediante el lenguaje sensoriomotriz, lo cual se activa principalmente en situaciones de juego en libertad y en clima abierto y seguro desde el punto de vista afectivo (Fernández, 2005).

A través de las actividades artístico-creativas, estas personas tienen la posibilidad de integrar “diversos elementos de su experiencia para hacer un todo (conjunto) nuevo y significativo” (Lowenfeld y Brittain, 1980, p. 3), y, al mismo tiempo, mostrar cómo sienten, perciben y piensan. La creación artística en una persona no se limita a realizar una determinada tarea (dibujar o esculpir), sino que permite resignificar la propia realidad partiendo de distintos elementos de la experiencia de la persona.

Está plenamente demostrado el nexo que existe entre la creatividad y la personalidad (Mitjans, 1993): la primera constituye una manifestación de la personalidad en una actividad concreta y en el producto de estas capacidades, en las cuales el individuo se implica globalmente.

En el proceso creativo es cuando la persona con diversidad funcional puede manifestarse en todo su ser, es decir, lo que son en sí y lo que deben ser, pero dándoles la oportunidad también para lo que pueden o desean ser, y por tanto entendemos que el arte supone un medio ideal para “ser” en el concepto amplio y con todos sus acepciones (ser en sí, deber ser, poder ser y desear ser) (Fiorini, 2007).

Por este motivo, el diseño curricular en Educación Especial estaría obligado a ofrecer un programa de creatividad integrada que comprenda los distintos lenguajes expresivos y los procesos imaginativos, visuales y analógicos. Entre las variadas aportaciones de la creatividad a los alumnos diversidad funcional resaltamos las siguientes (Fernández, 2005):

- Desarrollo de la expresión total, uniendo la comunicación corporal, visual y plástica con la ideación.
- Estimulación cognitiva multisensorial y problematizadora de todo el cerebro, integrando idea y acción (IdeAcción).
- Aprendizaje significativo y conectado con sus vivencias y necesidades.
- Autoestima, autorrealización y desarrollo de la socialización del niño, por el fomento de la libre expresión y el diálogo.

Desarrollo personal en las personas con diversidad funcional

La diversidad funcional se define como una dificultad esencial en el aprendizaje y ejecución de determinadas habilidades de la vida diaria como por ejemplo la comunicación, vida en el hogar, el autocuidado, autodirección, habilidades sociales, salud y seguridad, habilidades académicas funcionales, ocio, tiempo libre y trabajo.

Las investigaciones han encontrado que asociados al déficit de la inteligencia hay rasgos de estas personas que no son de estilo cognitivo sino de patrones de comportamiento y de personalidad que los diferencian de la población en general (Fierro, 1999). Vamos a describir en términos generales estos rasgos característicos de estas personas sin olvidar que la diversidad funcional constituye un grupo muy diverso y hay que tener en cuenta la singularidad de cada persona, ya que algunas de ellas, por ejemplo, pueden ser pasivas y dependientes y otras impulsivas y agresivas.

Por tanto las características globales y no singulares, son éstas (González-Pérez, 2003):

- **Tendencia a evitar fracasos.** Las personas con diversidad funcional esperan fracasar en casi todo lo que emprenden más que a la consecución del éxito. El resultado de esta expectativa de fracaso es que confían más en otras personas que en sus propias ideas cuando tienen que tomar decisiones. Zigler (1973) llama a esta tendencia *orientación hacia fuera*. Tienen la creencia de que no mandan sobre su propio destino y que todos los acontecimientos que han ocurrido en el pasado o bien ocurrirán en el futuro están determinados por el destino o por las acciones de otras personas que, finalmente, les afecta proporcionalmente a su motivación personal (Weisz, 1981).
- **Baja autoestima o sobreestima de sus capacidades.** La mayoría de las personas con diversidad funcional, distinguen con mayor intensidad sus puntos débiles y sus limitaciones, lo que les puede generar un sentimiento de inseguridad y de no aceptación hacia sí mismos que surge con mayor intensidad en la etapa de la adolescencia. Dado que su baja autoestima y su pobre au-

toconcepto, dependen de la imagen que tienen de sí mismos y de la que les transmiten los demás, se puede decir que en gran medida son aprendidos, dependen de las experiencias vividas y del modo con que son tratados por los adultos. Por eso existe una estrecha relación entre la autoestima y el entorno en el que se mueve este colectivo.

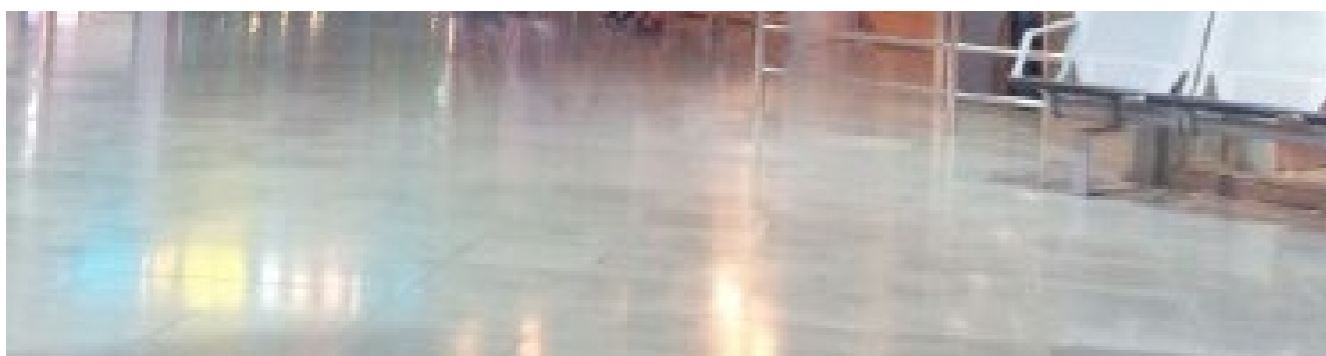
- **Rigidez comportamental.** Las personas con diversidad funcional por las tareas rutinarias, presentan indudables ventajas para determinados trabajos (son capaces de persistir durante largo tiempo en una tarea determinada por repetitiva que sea), sin embargo no les favorece en su desarrollo personal (Fierro, 1999).
- **Labilidad emocional.** Estas personas presentan inestabilidad en su estado anímico, pasando prontamente de un estado de euforia a otro de tristeza, lo que a menudo puede interferir en la realización de las tareas.
- **Déficits cruciales para las relaciones interpersonales y para su autocontrol.** Las personas con diversidad funcional suelen conservar una gran dependencia afectiva y comportamental respecto a otras personas, la cual viene establecida por el apego en formas por lo general más infantiles que las que les corresponden a su edad y por otro lado, mantienen una **reducida capacidad para anticipar las consecuencias de sus propias acciones**, así como una **reducida capacidad de autocontrol y de aplazamiento del refuerzo**. Tienen dificultad para manejar con acierto la relación entre el fin, el acto para consumarlo y las necesarias mediaciones para llegar al fin (Fierro, 1999). Su comportamiento suele tender a guiarse por directrices externas para solucionar problemas que se les puede presentar.
- Frecuentes **sentimientos de frustración**, hiperactividad **vulnerabilidad al estrés y reacciones de ansiedad**. Sus mecanismos de autorregulación son pobres y sus estrategias de defensa inmaduras y rudimentarias. En la diversidad funcional se pueden presentar conductas agresivas, rabietas, negativismo, hiperactividad, estereotipias, conductas autolesivas, ansiedad, depresión y trastornos obsesivo-compulsivos.

- **Falta de autonomía.** La falta de oportunidad de poder trabajar las habilidades de autonomía personal y social en situaciones reales por una sobreprotección a la que generalmente se ven sometidas por su entorno, obstaculiza enormemente que estas personas tomen sus propias decisiones y puedan llegar a lograr su derecho a la independencia.

En otros tiempos se pensaba que los problemas sociales y del comportamiento eran parte de la diversidad funcional. En la actualidad esta situación ha cambiado, y es en la sociedad o en el entorno donde estas personas pueden agravar o disminuir sus características comportamentales.

El aislamiento social, el fracaso escolar, el estigma del etiquetado, la inestabilidad familiar, determinados tipos de cuidados en instituciones e incluso el uso de medicación, pueden producir problemas de ansiedad, ira y otras alteraciones. Hay que tener presente que las personas con diversidad se mueven a su propio ritmo, tienen menos independencia y control en sus vidas, tienen limitaciones para comunicarse y tienen muchas carencias en cuanto a oportunidades académicas o laborales (González Pérez, 1993).

Las investigaciones actuales sobre la función que cumplen los problemas de conducta, indican que los comportamientos considerados indeseables pueden ser adaptativos, ya que con asiduidad son respuestas a las condiciones ambientales y, en algunos casos, a una falta de habilidades alternativas de comunicación. El entrenamiento en habilidades sociales va a ser uno de sus principales recursos para optimizar su capacidad adaptativa y, por lo tanto, facilitar la aceptación y convivencia en la sociedad.



Autoestima y diversidad funcional

La autoestima es una variable psicológica de enorme importancia que se vincula a las características propias del individuo, quien hace una valoración de su propia valía, sus atributos, virtudes y debilidades, y configura una autoestima positiva o negativa, dependiendo de los niveles de consciencia que exprese sobre sí mismo. La autoestima afecta a todas las etapas de nuestra vida, con independencia del sexo, la cultura, la profesión, la religión o el país en el que se vive.

El término autoestima es el sentimiento que surge en nosotros después de la captación de la persona que somos. Comprendemos, pues, a la autoestima como una valoración, y como tal es un acto combinado de conocimiento y afectación. Conocimiento de sí mismo, autoconcepto y estado afectivo consecuente de estima o rechazo. (Iannizzotto, 2009, p.81)

Según Seligman (1975), está fuera de toda cuestión la importancia de la autoestima para la salud y el bienestar personal: quienes poseen autoestima son más sanos, se sienten más felices, viven más tiempo y tienen menos problemas mentales. Las personas con menor autoestima

poseen un autoconcepto menos positivo que las personas con alta autoestima que poseen un conocimiento más claro y confiado de ellas mismas.

El autoconcepto es el conjunto de percepciones o referencias que el sujeto tiene de sí mismo; el conjunto de características, atributos, cualidades y deficiencias, capacidades y límites, valores y relaciones que el sujeto conoce como descriptivos de sí y que percibe como datos de su identidad. (Hamachek, 1981, citado por Machargo, 1991, p. 24)

Por otro lado, actualmente se tiene en cuenta que la autoestima es un buen indicador de aceptación social y del sentido de pertenencia. Las investigaciones sobre autoestima han ultimado en que las personas con mayor autoestima resisten mejor ante hechos estresantes, exponen mejor conducta adaptativa (mayor esfuerzo y perseverancia en las tareas) e informan de una mayor salud mental: mayor bienestar (mayor satisfacción vital, mayor afectividad positiva y menor negativa), menor ansiedad, depresión y timidez (Blesa, 2008).

Pero como hemos mencionado anteriormente, el ambiente en el que se

mueven estas personas con diversidad funcional, va a influir directamente en su desarrollo personal. Cuando confiamos en ellos, aumenta la confianza en sí mismos. A la edad temprana de estas personas es cuando intentan estar a la altura de las expectativas de los adultos los cuales cumplen un papel muy importante en su crecimiento para adquirir un autoconcepto positivo. Para ello hay que evitar el uso de etiquetas negativas y hay que promover la autoestima a partir de cuatro componentes básicos: desarrollo de la conciencia de uno mismo, desarrollo del sentido de competencia, desarrollo de los propios dones y talentos, y sentirse amado y aceptado por la sociedad (García, 2011).

a. Desarrollo de la conciencia de uno mismo

Para las personas con diversidad, la autoestima comienza por aceptarse quiénes son. No podrán estar orgullosas de sí mismas si no aceptan que necesitarán apoyos para llevar una vida más normalizada. La aceptación aumenta la utilización y el desarrollo de sus propias capacidades y habilidades, y fomenta la defensa y promoción de sus propios derechos y necesidades. El desarrollo del sentimien-

to de orgullo y de aceptación de sí mismas por parte de las personas con diversidad funcional es un proceso complejo y a menudo creativo, que implica tanto la propia actitud y las habilidades de la persona, como el ambiente en el que vive (McGuire y Chicoine, 2009).

b. Desarrollo del sentido de la competencia

Consiste en poner de relieve los puntos fuertes y las habilidades de la persona. Con el tiempo, la persona tendrá que modificar su perspectiva de lo que *no puede hacer* debido a su discapacidad, hacia *lo que sí puede hacer*. Los psicólogos nombran este proceso como el desarrollo de la competencia. Competencia es el término utilizado para describir la necesidad que todos sentimos de *hacer cosas por nosotros mismos*, como medio para obtener un cierto sentido de control y manejo de lo que nos rodea (McGuire y Chicoine, 2009).

No hay que tener expectativas demasiado altas en relación a lo que esperamos de la persona con diversidad funcional porque ésta puede abandonar sus ocupaciones por frustración y fracaso. Pero tampoco expectativas bajas porque no

le permiten realizar las tareas de cuidado de sí mismo, las cuales son necesarias para incrementar su independencia. De este modo, cuando se presentan oportunidades de autonomía, simplemente carece de experiencia o de confianza para saber cómo actuar de manera efectiva desarrollando un sentimiento de impotencia y desamparo a la hora de afrontar otros asuntos y problemas más serios. Esto es lo que se ha descrito adecuadamente en la literatura como *incapacidad aprendida*, y pone a las personas en una situación de gran riesgo de sufrir una depresión y muchos otros problemas de salud física y mental (Seligman, 1975).

c. Desarrollo de los propios talentos y características

Es cierto que la persona con diversidad funcional puede encontrar limitaciones en realizar tareas en algunas áreas pero, sin embargo, en otras puede tener grandes cualidades y talentos, lo cual es realmente lo que define a uno y lo que es.

He aquí algunas indicaciones sobre lo que se debe hacer y lo que no, para ayudar a una persona con diversidad funcional a identificar y a apreciar sus propios y específicos talentos (McGuire y Chicoine, 2009):

- Expóngale a muy diversas actividades, para que pueda identificar sus talentos.
- Fomente los talentos en los que el individuo muestre verdadero interés. Si la iniciativa proviene del propio individuo, significa que habrá verdadero interés y orgullo al desarrollar ese talento.
- Busque medios para fomentar los talentos en casa. Por ejemplo, en el caso de los músicos o artistas, conviene que tengan un lugar para trabajar o practicar con los correspondientes instrumentos o materiales artísticos.
- Anime, pero en ningún caso presione. Nada ahoga tanto el espíritu y la energía como sentirse demasiado presionado por los demás.
- Finalmente, la alabanza deberá acentuar el orgullo propio, más que la complacencia ajena. Por ejemplo, dígame, *debes sentirte muy orgulloso de ti mismo*, en vez de, *¡me siento tan orgulloso de ti!*.

d. Sentirse amado y aceptado por la sociedad

Un cuarto factor, igualmente clave e importante para la autoestima, es el sentimiento de que uno es amado y digno de ser amado. Muchas personas con diversidad funcional intentan hallar la manera y los medios para obtener cariño en sus vidas, pero otros, en cambio, son grandes expertos en ofrecer cariño como las personas con Síndrome de Down. En cualquiera de los casos, la mayoría de estas personas son muy sensibles a las expresiones de cariño, y hay que ser conscientes de ello (McGuire y Chicoine, 2009).

Autonomía y diversidad funcional

Autonomía, etimológicamente, significa *autos*: uno mismo, *nomos*: ley (Coromines, 2008). Autonomía es darse a uno mismo una ley o norma propias. El sujeto que es capaz, que no necesita que le indiquen lo que tiene que hacer, que sea capaz de dirigir su propia vida, que tenga poder de decisión y que, participando de un contrato social, sabe darse a sí mismo sus propias normas, ejerce el máximo de libertad posible dentro de las restricciones que ha aceptado para su propia protección.

Las habilidades de autonomía personal incluyen todos los comportamientos relacionados con el autocuidado, el aseo, la alimentación, el vestido, la higiene, la apariencia física, el realizar tareas del hogar, hacer recados, desplazamientos, etc.

Las personas con diversidad funcional, como ya hemos mencionado anteriormente, necesitan apoyos en la vida diaria para realizar sus tareas. Pero hay que tener en cuenta que la primera condición de los apoyos es que sean requeridos, solicitados, no impuestos, porque si no, los apoyos podrían utilizarse para controlar y manipular la voluntad de la persona. Si son pedidos por la persona con diversidad, en uso de su libertad, y gestionados por ella misma, con poder de decisión y elección, no hay objeción ética a un sistema de apoyos equilibrado y promotor de autonomía. Pero si los apoyos no son requeridos, se tiende a una sobreprotección que muchas veces

ocasiona dificultades a la hora de que tomen sus propias decisiones. Lo importante es que a una persona con diversidad funcional hay que apoyarla para que haga lo que quiera, no lo que nos parezca a los demás que debe hacer (y educarla debidamente, para que sus pretensiones sean razonables).

Por tanto la sociedad debe ofrecer oportunidades a las personas con diversidad de poder trabajar las habilidades de autonomía personal y social en situaciones reales para favorecer que estas personas puedan llegar a lograr su derecho a la independencia. Ofrecer un ambiente lo más normalizado posible y con apoyos requeridos, no sobreimpuestos (Soto, 2009).

Desarrollo de la autoestima y autonomía en el proceso creativo. Puesta en acción. Taller artístico

Se lleva un estudio de caso en la Asociación TATO de Autismo en Colima, México, en donde se llevan a cabo una intervención de un taller de barro llamado "Embárrate" en donde doce personas con autismo han estado en contacto con materiales y técnicas artísticas. La intención es que a través de ellos, este colectivo desarrolle su autoestima y autonomía para mejorar su calidad de vida.



Se desarrolla una unidad didáctica con sus objetivos didácticos, contenidos, metodología, materiales y medios, actividades y evaluación del alumno, del profesor y del propio taller.

El proceso creativo adquirirá protagonismo, como lugar de encuentro, de realización personal, de expresión y comunicación sin tener en cuenta el resultado final, donde se valorará la autonomía, la independencia y la decisión propia de cada participante a la hora de crear su propia, evitando contemplar el colectivo de una forma global, sino como un conjunto de personas individuales con capacidades diversas con más o menos necesidades de apoyo.

Durante la realización de los talleres se llevó a cabo una observación participante y una evaluación de la implicación de los asistentes. Al terminar la serie se realizaron cuestionarios con las personas con diversidad funcional que participaron y se organizó un grupo focal con los profesionales del centro.

TALLER “Embarrarte”

Este taller consiste en la creación de una escultura con barro en donde el alumno se va a expresar creando volúmenes y conformando espacios. Una vez terminada la obra, se dejará secar y se pintará al gusto de cada participante.

Objetivos Didácticos:

- Identificar los elementos visuales de un objeto: forma, color, tamaño y volumen
- Experimentar con un nuevo material, el barro y con todas las posibilidades que ofrece: textura, temperatura y maleabilidad.
- Ejecutar una obra tridimensional con sus manos.
- Desarrollar la imaginación y el concepto de la estética.

- Establecer procesos creativos tanto en la configuración de una forma como de la composición/aplicación del color bajo su autodeterminación.
- Adquirir conciencia de sus posibilidades con las manos.
- Colaborar de forma espontánea en los aspectos organizativos de la clase
- Participar en equipo y adaptarse a las opiniones de los compañeros.
- Aceptar positivamente los hábitos relacionados con recoger y limpiar la clase.

Contenidos

Incluidos en el desarrollo propio de la unidad didáctica.

Metodología

La metodología será activa, participativa y flexible; a través de la actividad con origen en el interés del alumnado, facilitándose la adquisición de aprendizajes significativos. Se procurará una atención individualizada intentando que en el trabajo del alumno adopte un rol en relación a su capacidad, sin primar la inteligencia lógico lingüística por encima de las demás.

Metodología centrada en la persona: a partir de los intereses y las necesidades de cada participante, se adapta la actividad a ellos y al tiempo de cada uno.

Materiales y medios

- Aula adaptada para personas con diversidad funcional. Con espacio suficiente para el giro de las sillas de ruedas.
- Mesa de trabajo adaptada (altura adecuada para personas con diversidad funcional).
- Materiales varios para la realización de una escultura de barro: barro, estecas de madera, Pinceles, Acrílicos, Bote de agua.

Actividades

ACTIVIDAD 1 (PROPUESTA PRÁCTICA) 60'		
TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO
60'	Moldear una obra en barro. Tema libre.	En el centro de la mesa se dispone un bloque de barro y estecas para modelar. Se reparte a cada alumno un trozo de barro para trabajar. En primer lugar el alumno amasa su trozo de barro para sentir su textura, su elasticidad, y para conocer este material que es nuevo para muchos de ellos. El tema es totalmente libre. Posteriormente cada uno modela su figura. El trabajo se realizará mediante un método constructivo y aditivo de construcción. (Anexo fotográfico1)

ACTIVIDAD 2 (PROPUESTA PRÁCTICA) 30'		
TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO
30'	Pintar las figuras de barro.	Tras el secado de la obra (al día siguiente) se procede a pintarla de manera libre. Metodología centrada en la persona: a partir de los intereses y las necesidades de cada participante, se adapta la actividad a ellos y al tiempo de cada uno. (Anexo fotográfico 2)

Evaluación

a) Evaluación del Alumno:

Nivel individual:

- No se valorará la calidad de los trabajos entregados pero sí el interés por las actividades.
- Valoración de la actitud y el comportamiento: conducta positiva o disruptiva.
- Adquisición del conocimiento de la escultura como una nueva técnica artística para su expresión.
- Imaginación, creatividad y expresión en la realización de la actividad.
- Motivación, autonomía y autodeterminación durante el proceso creativo.
- Composición en el espacio.
- Manejo de los materiales y la limpieza tras su uso.

Nivel en grupo:

- Integración y participación activa en el grupo.
- Respeto y aceptación hacia los demás.
- Aceptación de propuestas de los componentes del grupo
- Elaboración de relaciones positivas.

b) Evaluación del Profesor:

- La explicación del profesor ha sido clara.
- Contenido de las explicaciones.
- Metodología usada por el profesor.
- Elaboración de relaciones positivas.
- Apoyos personalizados a cada participante.

c) **Evaluación del taller:**

- Se valorará si la unidad didáctica está acorde con la programación.
- Se examinará si los tiempos han sido correctos o se ha prescindido o necesitado más tiempo para la realización de las actividades.
- Se estudiará si ha habido demasiado contenido o se ha quedado corto en las actividades.
- Nos haremos preguntas tales como:
 - ¿Hay coherencia entre los objetivos, contenidos, actividades y evaluación?
 - ¿Han querido participar los alumnos en las actividades?
 - ¿Han comprendido el proceso de moldear con barro, dejar secar para luego pintar?
 - ¿Han sido creativos?
 - ¿Ha surgido algún problema no previsto?
 - ¿Ha resultado adecuado el material utilizado?
 - ¿Ha despertado interés en los alumnos?
 - ¿Les ha gustado la actividad y ha resultado didáctica?

Anexos Fotográficos

Anexo 1. Moldear una obra en barro.



Fig. 1. Participante A y B moldeando su obra

Fig. 2. Participante C moldeando su obra



Fig.3. Participante D mostrando su obra

Fig. 4. Participantes trabajando en el moldeado de su obra



Fig. 5. La educadora con participantes E y F trabajando en su obra



Fig. 6. Algunas obras terminadas de los participantes.

Anexo 2. Pintar las figuras de barro.



Fig.7. Participantes pintando su escultura de barro



Fig. 8. Participante G mostrando sus obras.



Fig. 9. Participante C pintando su obra.



Fig. 10. Participante A y E pintando su obra.



Fig. 11. Participante H pintando su obra.



Fig. 12. Participante C pintando su obra

Análisis e interpretación general de la investigación

En este taller se desarrolló mucho la personalidad de cada uno gracias al barro, pues es un material que permitió al alumno un contacto directo de sus manos con el material. Unos alumnos fueron con sus obras muy expresivas, donde dejaron ver texturas inacabadas y otros optaron por realizar objetos más realistas y con un acabado más fino.

La actividad de la manipulación del barro requiere poner en juego varias capacidades, tales como la atención, la destreza manual, la interacción sensorial y la conducta por ser una actividad atractiva que por su creatividad puede motivar la atención de los alumnos y de esta forma desarrollar su destreza motora fina, su integración sensorial, manifestada por la coordinación visomanual y la necesidad de la manipulación.

Realizaron ceniceros, animales, figuras abstractas, etc. Al día siguiente todos estaban ansiosos de ver su obra seca y proceder a pintarla. Cada uno recogió su pieza y con pinceles y acrílicos la pintaron también libremente. Este taller es el que más les ha entusiasmado y motivado por

las posibilidades del barro, por el resultado de un objeto realizado con sus propias manos y con la experiencia que supone el esperar a que su pieza seque esté lista para pintarla. Dar color a la pieza como resultado final, para ellos significó darle vida.

Valoración en cuanto al desarrollo de su autonomía y autoestima:

- **Autonomía:** la sencillez de trabajar el barro y modelar una escultura libre, ha permitido que todos los alumnos hayan podido realizar su obra con autonomía. Si bien han querido realizar un objeto determinado, la educadora les ha ayudado, pero por lo general, han sido ellos los que han creado su obra por sí solos. La facilidad de la técnica permitió que los alumnos con más limitaciones funcionales pudieran hacer su obra.
- **Autoestima:** crear algo de un trozo de barro, darle forma con sus propias manos y darle vida con color, sin duda ha aumentado su autoestima. Sus comentarios positivos han sido constantes desde el inicio hasta el final del

taller. Se ha observado como al finalizar cada uno de los participantes su obra, estaban entusiasmados y sus frases hacia su creación eran positivas. Preguntaban si se podían llevar la pieza a su casa para que su familia la viera. El exponer las obras en el Centro también aumentó su autoestima

Conclusiones

La actividad artística es un medio ideal para poner en práctica todos los dispositivos que sirven para mejorar la calidad de vida de las personas con diversidad funcional. No es un trabajo unilateral, sino que sólo se pueden lograr los objetivos si se trabaja de manera conjunta. Es importante la acción profesional pero también es fundamental el rol activo de las personas con discapacidad pues son las que mejor pueden transmitir sus necesidades e inquietudes y demostrar los cambios positivos que pueden llevarse a cabo.

A través del arte se puede modificar la realidad de las personas con diversidad funcional estableciendo nuevos valores.

La producción artística permite observar el entorno que nos rodea, con sus conflictos, contradicciones y paradojas, desde innovadoras acciones y perspectivas. Mediante las obras de las personas con diversidad, podemos ampliar nuestra visión y reflexión sobre la sociedad, al mismo tiempo que les damos en ella su respetado lugar. Cada individuo tiene sus propias capacidades, artísticas, técnicas, creativas, cognitivas, morales, y cada individuo las expresa de forma diferente. No hay marginación en la expresión, hay lenguajes para todas las culturas e individuos y los modos de expresión se relacionan con las propias capacidades.

Los talleres artísticos propician un lugar para que estas personas a través de la expresión artística puedan ser protagonistas y participar en la actividad. Al mismo tiempo, en por este medio pueden interaccionar y comunicarse con los demás miembros del centro ocupacional.

El carácter liberador de la comunicación y la expresión artística se torna tremendamente potente cuando se abre la puerta a las personas con diversidad, en el ámbito funcional fundamentalmente ya que permite a éstos expresar sus sentimientos más profundos y las emo-

ciones más complejas. Así mismo, estas actividades representan un vehículo de expresión emocional que en ningún caso supone merma de expresiones, sino una diversificación de las mismas. Permitiendo la incorporación de las personas con discapacidad de manera activa en la vida cultural, llegaremos a poder valorar sus capacidades y sorprendernos con sus creaciones, que siempre van más allá de sus limitaciones.

Podemos comprobar en los talleres artísticos, que las personas con diversidad funcional si bien desde el principio tienen un sentimiento de que van a fracasar en sus producciones, tras ver los resultados de sus primeras obras, sienten una motivación tras el éxito experimentado para seguir creando y en consecuencia disminuye su estrés. Asimismo, su autoestima aumenta al ver que son capaces de poder crear por sí mismos sin depender de alguien que les diga lo que deben o no hacer, sosteniendo las riendas de su camino. Porque su pobre autoconcepto depende en gran medida de las experiencias vividas y del modo con el que son tratados por los adultos. En los talleres sienten la libertad de trabajar en contraposición a las tareas rutinarias de las que están acostumbrados a realizar en el centro ocupa-

cional de una manera repetitiva que no favorece en su desarrollo personal.

Si bien estas personas por lo general presentan inestabilidad en su estado anímico, pasando prontamente de un estado de euforia a otro de tristeza, lo que a menudo puede interferir en la realización de las tareas, en los talleres artísticos han presentado estabilidad y ausencia de comportamientos disruptivos.

Por tanto podemos afirmar que el arte mejora su autoestima, sus relaciones personales y sociales, y aumenta la comprensión de su relación con el mundo exterior, ajeno a sus realidades discapacitadas. Permite desarrollar la imaginación, potencia la autonomía y favorece la integración. Por otro lado, las artes visuales permiten la expresión de sentimientos, mejora habilidades motoras, amplía el lenguaje visual y aumenta las posibilidades de desarrollo personal y cognitivo. Todo esto mejorando su calidad de vida.

El carácter explorativo de este estudio implica una serie de limitaciones de tiempo y pone de manifiesto la necesidad de continuar la investigación sobre los beneficios que aporta la educación artística en este contexto a largo plazo. Y dada la con-

clusión de beneficios observados en nuestra investigación, pensamos que es necesario realizar un trabajo educativo/artístico continuo con las personas discapacitadas.

Dicho todo esto, entendemos y proponemos que el desarrollo y la apuesta por la educación artística en un contexto de diversidad funcional, puede ser una solución para pasar desde el déficit hasta a activación y la participación social, además permite desarrollar la creatividad, las habilidades manuales, las habilidades sociales, el sentido de valía y autonomía personal. Todo ello es una forma de mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad, así como favorecer programas de apoyo a la integración social.

Referencias bibliográficas

Blesa, M.D. (2008). Calidad del servicio y su relación con el autoconcepto, la identidad social y los valores. *Revista AV. PSICOL.* 16 (1). Facultad de Psicología y Humanidades – UNIFE. Perú. Recuperado de: <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/calidadservicio.pdf>

Coromines, J. (2008). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.

Fernández, E. (2005). *La creatividad en la educación de alumnos con necesidades educativas especiales*. Recuperado de: <http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate01/elena.htm>

Fierro, A. (1999). Los servicios de apoyo de la red educativa para responder a las necesidades educativas de todos/as los/as ciudadanos/as: sus profesionales y núcleos formativos. En J. Galarreta, B. Martínez, J. R. Orcasitas & V. Pérez-Sostoa (Coords), *La formación de profesionales de apoyo al sistema educativo: perfiles y servicios* (pp. 13- 24). Donostia: Erein.

Fiorini, H. J. (2007). *El psiquismo creador*. Vitoria: Producciones AGRUPARTE.

García, M. (2011). *Habilidades sociales en niños y niñas con discapacidad intelectual*. Recuperado de: <http://www.eduinova.es/monografias2011/ene2011/habilidades.pdf>

González-Pérez, J. (1993). Influencia del retraso mental en el clima familiar. *Anuario Español e Iberoamericano de Investigación en Educación Especial*, 4, 235-263. Madrid: CEPE.

González-Pérez, J. (2003). *Discapacidad intelectual. Concepto, evaluación e intervención psicopedagógica*. Madrid: Editorial CCS.

Iannizzotto, M. E. (2009). Hacia una genuina valoración del sí mismo de la persona. *Información Filosófica*, VI (13), 79-110.

Lowenfeld, D.V. & Brittain, W.L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. (2ª ed.). Argentina, Buenos Aires: Kapelusz.

Machargo Salvador, J. (1991): Eficacia del feed-back en la modificación del autoconcepto académico. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 45 (1), 63-72.

McGuire, D & Chicoine, B. (2009). *Bienestar mental en los adultos con síndrome de Down. Una guía para comprender y evaluar sus cualidades y problemas emocionales y conductuales*. Santander: Fundación Iberoamericana Down21.

Mitjans, A. (1993). La creatividad. *DI-DAC. Reflexiones sobre la educación*. (21). Universidad Iberoamericana. México.

Palacios, A. & Románach, J. (2006). *El modelo de la diversidad, la bioética y los derechos humanos como herramienta para alcanzar la plena dignidad en la diversidad funcional*. Valencia: Ediciones Diversitas-AIES.

Seligman, M. E. P. (1975). *Helplessness: On Depression, Development, and Death*. San Francisco: W. H. Freeman

Soto, M. P. (2009). Habilidades básicas de desarrollo personal y social en personas con discapacidad intelectual: autonomía personal. *Revista innovación y experiencias educativa*, Nº 14, 162. Granada.

Weisz, J. R., & Yeates, K. O. (1981). Cognitive development in retarded and non-retarded persons: Piagetian tests of the similar structure hypothesis. *Psychological Bulletin*, 90, 153-178

Zigler, E. (1973). Why retarded children do not perform up to the level of their ability. In R. M. Allen, A. Cortazzo, & R. Toister (Eds.), *Theories of cognitive development: Implications for the mentally retarded*. Coral Gables, Florida: University of Miami Press. ♦

